



VNIVERSIDAD
D SALAMANCA

FACULTAD D FILOLOGÍA
ESTVDIOS DE ASIA
ORIENTAL

TRABAJO DE FIN DE GRADO:
LA INFLUENCIA DE LOS *WASEI-KANGO*
EN ASIA ORIENTAL

Juan Alcaraz Vidal

Dirigido por Prof. Masako Kubo

2021



Grado: ESTUDIOS DE ASIA ORIENTAL

Asignatura: Trabajo de Fin de Grado

Apellidos: ALCARAZ VIDAL

Nombre: JUAN

Instrucciones:

1. Inserte sus apellidos y nombre en el espacio superior. Guarde este archivo Word también con sus apellidos y nombre (por ejemplo, Álvarez Pérez Ana).
2. Escriba en este documento lo que se le pide en el enunciado "Tarea a realizar".
3. No borre la "Declaración personal de no plagio" ni el enunciado de esta prueba.

Declaración personal de no plagio
<p>1. Tengo conocimiento de que plagiar supone usar el trabajo de otro y presentarlo como propio, y de que constituye una infracción de los derechos de propiedad intelectual.</p> <p>2. Declaro que lo que aquí presento es fruto mi propio trabajo.</p> <p>3. No he permitido, y no permitiré, que nadie copie mi trabajo con la intención de hacerlo pasar como su propio trabajo.</p>

N.B.-- Todos los trabajos entregados a través del campus virtual Studium podrán ser analizados con el sistema antiplagio de la Universidad de Salamanca.

Tarea a realizar:

Trabajo final de grado

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO 1: OBJETIVOS, DEFINICIÓN, MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA.....	3
1.1. Objetivos	3
1.2. Definición de <i>wasei-kango</i>	4
1.3. Marco teórico	5
1.4. Metodología.....	9
a) Diccionarios utilizados	11
b) Terminología	12
c) Caracteres y transliteraciones	13
CAPÍTULO 2: HISTORIA DE LOS WASEI-KANGO	14
2.1. Periodos en que se crearon <i>wasei-kango</i>	14
a) Primer gran movimiento: Estudios holandeses	14
b) Segundo gran movimiento: neologismos desde la apertura de Japón y Meiji.....	15
2.2. Razones por las que los <i>wasei-kango</i> se escriben con caracteres chinos	17
2.3. Influencias al chino	20
a) Proceso análogo de creación de neologismos en China	20
b) De Japón a China: influencias	21
c) De Japón a China: rechazo	24
2.4. Influencias al resto de Asia Oriental	25
a) Taiwán.....	26
b) Vietnam	27
c) Corea	27
d) Fin de las influencias	30
CAPÍTULO 3: MUESTRA LÉXICA	30
Tabla 1: Filosofía y pensamiento (19 elementos).....	31
Tabla 2: Política y derecho (15 elementos)	31
Tabla 3: Ciencias Naturales, químicas y medicina (8 elementos).....	32
Tabla 4: Elementos químicos (6 elementos)	32
Tabla 5: Maquinaria (5 elementos)	33
Tabla 6: Electricidad (5 elementos).....	33
Tabla 7: Idioma (11 elementos).....	34
Tabla 8: Literatura (5 elementos)	34
Tabla 9: Relaciones interpersonales (5 elementos)	35

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS	35
CONCLUSIÓN	37
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	41

INTRODUCCIÓN

Asia Oriental es considerada como la zona geográfica donde la cultura china ha ejercido una importante influencia a lo largo de su historia. A estas regiones llegó la cultura china y, junto a ella, los idiomas que se han hablado en China y su escritura. Los caracteres chinos han jugado un papel clave en la historia de las lenguas de todas estas regiones, que hoy en día se corresponden con la misma China, las dos Coreas, Japón y Vietnam.

Cada carácter se corresponde con una sílaba en chino y con una unidad mínima de significado, es decir, un morfema. Los territorios a los que llegó comenzaron a hacer uso de ella para registrar los nuevos términos que procedían de China y la fueron acomodando para poder escribir también sus propios idiomas. La influencia lingüística por parte de esta región en las hablas de todos los países ya mencionados es considerable. En japonés, en coreano y en vietnamita, pese a ser idiomas de distintas familias lingüísticas, un alto porcentaje del léxico que se utiliza habitualmente es de origen chino.

Japón ha recibido influencias lingüísticas no solo del chino, sino también de idiomas europeos desde que Japón estuvo expuesto a novedosas ideas provenientes de Europa y América desde el s. XVI hasta hoy en día. Haciendo uso de diversos métodos que explicamos en este trabajo, fueron capaces de introducir todos esos conceptos al japonés.

Una de estas formas para traducir conceptos al japonés consistió en acuñar palabras formadas por caracteres chinos. Estos términos que crearon reciben el nombre de *wasei-kango* (和製漢語), literalmente: palabras de caracteres chinos (*kango*, 漢語) hechas en Japón (*wasei*, 和製) y se emplean habitualmente en japonés, pero son abundantes las ocasiones en que estas palabras se han incorporado a idiomas de la sinosfera que constituye Asia Oriental.

Tanaka (1977) recoge esta frase de Natsume Sōseki, novelista y poeta japonés de finales del s. XIX y principios del XX, que dice así:

「law ハ nature ノ world ニ於ケル如ク human world ヲ govern シテ居ル。」

(La ley gobierna el mundo humano como el mundo natural.)

En este corto enunciado se puede apreciar que, pese a estar escrito en japonés, se agolpan cinco palabras distintas en lengua inglesa. Esto se debe a que en el momento en que se plasmó

por escrito, estas palabras bien no existían, bien su uso no se había generalizado en el japonés. El enunciado anterior traducido al japonés actual en léxico y ortografía toma esta forma:

「法律は自然の世界における如く人間世界を統治している。」

En este ejemplo se pueden apreciar dos palabras que aparecen subrayadas, “ley” y “naturaleza”, que se considera que son términos *wasei-kango*.

CAPÍTULO 1: OBJETIVOS, DEFINICIÓN, MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

1.1. Objetivos

En este trabajo damos respuesta a las siguientes cuestiones:

Primero, medimos cuál es la influencia de los términos *wasei-kango* japoneses en el coreano, chino mandarín y vietnamita. También aclaramos si la influencia del japonés en estos idiomas durante el periodo de creación y exportación de *wasei-kango* es idéntica. Un pilar central de nuestra investigación es analizar el impacto que tuvieron las palabras de acuñación japonesa *wasei-kango* desde una perspectiva comparativa en el resto de los idiomas mayoritarios de Asia Oriental: chino mandarín, coreano del Sur y vietnamita de Hanói.

Segundo, discernimos cuál o cuáles son los vehículos que llevan estas palabras fuera de Japón al resto de Asia Oriental. Además del impacto, consideramos importante aclarar por qué medio llegaron esos términos a los idiomas ya mencionados, ya que ningún autor da una respuesta concreta sobre el medio por el que llegaron los términos *wasei-kango* a Corea y Vietnam.

Tercero, nos proponemos investigar por qué los *wasei-kango* se escriben en caracteres chinos y no fueron introducidos directamente de idiomas extranjeros en el japonés sin alterar su forma de ningún modo. Teniendo en cuenta que crear palabras con caracteres chinos suponía un esfuerzo, explicamos las principales razones por las que utilizaron caracteres.

Cuarto, aclaramos por qué ya no se siguen produciendo *wasei-kango*. Los japoneses estuvieron creando palabras con caracteres chinos durante siglos, por lo que explicamos las razones que pusieron fin a generar términos haciendo uso de caracteres chinos.

1.2. Definición de *wasei-kango*

Según hemos observado con la frase de Sōseki, podemos definir los términos *wasei-kango* como palabras que se crearon en Japón para representar conceptos abstractos o académicos que entraron desde el extranjero. Están formadas por caracteres chinos y su proceso de creación es deliberado.

Este tipo de términos no son creaciones fortuitas. De hecho, Shen (2016) apunta que desde el periodo Heian Japón estuvo recibiendo influencias lingüísticas de la China Tang y debido a errores o malinterpretaciones surgieron en Japón palabras de caracteres que no existían en chino. A estas palabras se les conoce como *goyō* (誤用, literalmente “uso errado”) o *hen'yō* (変用, “uso extraño”), y no *wasei-kango*, porque el proceso de creación del *wasei-kango* participa de la idea de deliberación.

Entonces, podemos hablar de *wasei-kango* para referirnos a las palabras que no existían originalmente en el corpus del chino, creadas en Japón de forma voluntaria a partir de Edo. Sin embargo, la etapa en que la producción de estas fue más extensa es el periodo inmediatamente posterior: Meiji. Hay dos razones que explican por qué sucedió de esta forma.

Por un lado, durante Edo el contacto con extranjeros y la importación de escritos se encontraban fuertemente monitoreados por el sogún y muy a menudo se veían truncados. De una forma diametralmente opuesta, el gobierno japonés de Meiji se propuso modernizar el país y se preocupó en recibir todo el conocimiento posible e integrarlo de la forma más natural a su idioma.

La segunda razón es que los intelectuales japoneses de Edo sostenían que crear términos no era algo deseable. Tal como afirma Shen (2016), este rechazo a crear términos se dio originalmente en China. En este país, para referirse al proceso de acuñación de un término utilizaban la palabra *dùzhuàn* (杜撰), cuyo significado en chino es “inventar” o “falsificar”, que difiere un poco del significado en japonés, que como adjetivo significa “negligente”,

“descuidado” o “incorrecto” y como sustantivo, describe la acción o producto de usar fuentes poco fiables, así como un escrito con numerosos errores. En la península coreana también se dio este fenómeno y el mismo autor menciona que allí este sentimiento fue más fuerte y que quizá por eso mismo no existe un análogo coreano de los *wasei-kango* que haya influenciado el resto de Asia Oriental, aunque sí exista constancia de un número relativamente alto de palabras de caracteres fabricadas en la península coreana a lo largo de la historia.

Existen dos grandes movimientos de traducción e integración de conocimiento europeo al japonés para cada uno de estos dos periodos de la historia japonesa donde se crearon gran cantidad de neologismos con caracteres: Edo y Meiji. Durante Edo surgieron los estudios holandeses y durante Meiji tuvo lugar uno de los grandes movimientos de integración de conceptos procedentes del extranjero en el idioma japonés. Comentamos por extenso estos dos movimientos en el apartado histórico *Historia de los wasei-kango*. Estas palabras pasaron a China, Corea y Vietnam y algunas de ellas se han mantenido hasta nuestros días en el japonés y en idiomas de los países mencionados.

Acabada la Segunda Guerra Mundial, Japón dejó de producir palabras *wasei-kango* y también cesó su influencia lingüística al resto de Asia Oriental. Por lo que con el fin de la Segunda Guerra Mundial vino también el desenlace del periodo de influencia a gran escala que supuso el fenómeno de los *wasei-kango* en Asia oriental.

1.3. Marco teórico

Las obras y los autores en que nos fundamentamos son las siguientes:

Materiales sobre los *wasei-kango* son relativamente abundantes en idioma japonés, cuyos autores suelen describir lo que son estas palabras y las dividen en categorías más o menos amplias atendiendo a su morfología, etimología o el momento en el que surgieron.

También son numerosos los artículos en lengua japonesa que además de ofrecer descripciones y categorías de *wasei-kango*, analizan cuál fue la influencia que ejerció el japonés en el chino. De autores que escribieron sobre esta cuestión, destacamos la obra de Chen Liwei (2012), profesor de la Universidad de Seijō y en mayor medida la de Shen Guowei (2016).

Shen trabaja para la Universidad de Kansai y es un especialista en el origen e intercambio de palabras modernas en caracteres. Además, es conocedor de los estudios de contraste del vocabulario chino y japonés. Como tal, escogimos uno de sus artículos para usar como base para nuestra categorización de términos *wasei-kango*, en la influencia que tuvo el japonés en el chino y los análogos movimientos de traducción que hubo en China, 「漢字文化圏における近代西洋新概念の受容・交流・共有・文化に関する研究」. Shen, del mismo modo que otros autores hacen, no entra en detalle sobre otros idiomas de la esfera de los caracteres chinos y la influencia que tuvo el japonés sobre ellos.

De Chen Liwei, utilizamos la obra titulada 「和製漢語と中国語」, en que mide la influencia de las palabras *wasei-kango* en el chino.

Karen S. Chung, miembro de la facultad del departamento de Literatura y Lenguas extranjeras de la Universidad Nacional de Taiwán, en su obra *Some Returned Loans: Japanese Loanwords in Taiwan Mandarin*, describe la influencia que tuvo el japonés en el mandarín que se usa específicamente en Taiwán. Como tal, consideramos importante basarnos en su obra para poder analizar la historia colonial de Japón en Taiwán desde un enfoque lingüístico y poder así continuar desde ese punto para involucrar nuestro objeto de estudio, los términos *wasei-kango*, en la investigación.

Acerca de la influencia que ejerció el japonés en el coreano con relación a los *wasei-kango*, no somos conscientes de la existencia de materiales que traten esta cuestión en idiomas que nos resulten inteligibles. De esta forma, confiamos en las obras de Nayoung Aimee Kwon y Alexis Dudden para el trabajo de analizar las relaciones que mantuvieron Corea y Japón durante la etapa imperial de este último.

La obra *Intimate empire : collaboration and colonial modernity in Korea and Japan* (2015) de Nayoung Aimee Kwon describe la ocupación japonesa de Corea, cuestión que cubre también la obra de Dudden (2005). Sin embargo, esta última, titulada *Japan's Colonization of Korea: Discourse and Power*, nos resulta especialmente beneficiosa, ya que describe las relaciones históricas entre Corea y Japón desde un enfoque no solo político sino también lingüístico. No obstante, carece de un análisis comparativo que muestre de forma cuantitativa cuál fue la influencia que ejerció el japonés en el idioma coreano.

Sobre la historia de Corea, utilizamos el manual de Michael J. Seth, *A Concise History of Modern Korea: From the Late Nineteenth Century to the Present* (2016), para analizar las interacciones que hubo entre Corea y Japón durante la etapa imperial de este último. Michael J. Seth es un especialista en historia mundial, Corea y Asia Oriental y ha publicado varios libros y artículos sobre la Historia de Corea.

El caso del vietnamita es similar al del coreano, ya que no encontramos materiales en idiomas inteligibles para nosotros sobre la influencia del idioma japonés en el vietnamita, por lo que en este aspecto dependemos otra vez de los datos que recopilamos con la muestra léxica. Sobre la historia reciente de Vietnam utilizamos la obra *French Indochina*, de Nikki Cooper, Doctor por la Universidad de Bristol.

Para informarnos sobre la historia de la literatura china utilizamos *The Cambridge History of Chinese Literature* (2010) de la Universidad de Cambridge y para comprobar datos concretos de la historia intelectual China, nos basamos en las siguientes obras: 「東京振武学校」 (2021) de LinkFang; *Lu Xun Lecture Hall* (2021), de Tohoku University; *Tracing footprints of PRC's first premier Zhou Enlai in Japan* (2021), de China Daily y de 《清末嚴復譯語與和製漢語的競賽》 (2008), de Huang Ko-wu.

Esta última de Huang Ko-wu, doctor por la Universidad de Stanford, experto de historia cultural e intelectual de Ming y Qing y de historia intelectual de la China moderna, nos resulta especialmente provechosa, ya que habla de Yan Fu. Yan Fu fue uno de los lingüistas chinos más importantes de finales del s. XIX y comienzos del XX, que nos interesa por la creación de palabras en sus obras de traducción, que muchas veces propuso como alternativa a los *wasei-kango* que crearon los japoneses y permearon en el chino.

Este mismo personaje histórico es mencionado en varias ocasiones en las siguientes obras: 「中国語の中の日本語」 (1997), de Chen Shengbao y 「現代中国語における日系外来語の受容について」 (2018) de Zhe Liu, en el que además hacen comparaciones de ciertos *wasei-kango* con las propuestas de Yan Fu. Estos dos artículos los utilizamos mayoritariamente para extraer *wasei-kango* para la muestra léxica, que presentamos más adelante.

Para informarnos sobre universidades imperiales que fundaron los japoneses, consultamos sus páginas *web*. Estas son las páginas de la Universidad de Takushoku, titulada *University Information: History* (2015) y la de la universidad Nacional de Taiwán, titulada *About NTU* (2015).

A continuación, mencionamos dos obras fundamentales que consultamos para comprender la historia de la lengua japonesa y la morfología de los neologismos y nuevos préstamos en Japón desde finales del s. XIX hasta nuestros días. La primera es de Bjarke Frellesvig, de Hertford College en la Universidad de Oxford, *A History of the Japanese Language* (2010) y la segunda, de Gillian Kay, del departamento de inglés de Toyama Medical and Pharmaceutical University, *English loanwords in Japanese* (1995).

Para nuestro trabajo, elaboramos una lista de términos presentamos con detalle en un capítulo y analizamos los datos que arroja en otro capítulo. Los términos forman una muestra léxica aleatoria, que extraemos de las siguientes obras:

- 「『哲学字彙』の和製漢語」 (2004), de Shigeo Takano, importante filólogo japonés de la Universidad de Kanagawa.
- 「現代中国語における日系外来語の受容について」 (2018), de Zhe Liu, Doctor en Literatura por la Universidad de Nagoya.
- 「中国語の中の日本語」 (1997), de Chen Shengbao, importante lingüista chino del siglo pasado, graduado en 1964 en el departamento de japonés de la Universidad de Pekín.
- 「和製漢語と中国語」 (2012), de Chen Liwei, experto en lingüística contrastiva entre el chino y el japonés, conocedor de la historia del japonés y de la historia de las conexiones entre China y Japón.

Cabe mencionar que no tenemos constancia de ningún trabajo de investigación que recopile y analice la influencia del japonés en todos los idiomas más importantes de Asia Oriental. Los autores solo enfatizan el hecho de que estos vocablos *wasei-kango* llegaron a idiomas de China. Sin embargo, lo realmente significativo es que Japón haya sido capaz de dejar su huella lingüísticamente en el coreano, el vietnamita, y hablas de toda esta región. Esta es la razón más importante por la que el objetivo principal que nos proponemos es medir la influencia

de los *wasei-kango* y analizar el medio por el cual llegaron a esas regiones, desde una perspectiva comparativa enfocada desde Japón al resto de Asia Oriental.

1.4. Metodología

La investigación parte de un estudio de las distintas fases en que se crearon *wasei-kango* en Japón. Comenzamos desde la época de estudios holandeses o *rangaku*, en Edo, y continuamos con los estudios occidentales, que estuvieron vigentes desde finales de Edo hasta Meiji.

Seguidamente, examinamos minuciosamente los distintos tipos de relaciones que mantuvieron China, Corea y Vietnam con Japón desde el s. XVI hasta una vez entrado el s. XX, teniendo en cuenta los contactos que tuvieron China y Japón con los europeos y más tarde americanos. Estos extranjeros para los japoneses llevaron nuevo conocimiento y palabras que introducir a los idiomas de esas regiones. De esta forma determinamos de qué manera llegaron los neologismos japoneses al resto de países de esta zona geográfica.

Tanto el desarrollo de ambos periodos japoneses donde se crearon gran cantidad de *wasei-kango* como las influencias de Japón a China o al resto de Asia Oriental, los tratamos en el capítulo titulado *Historia de los wasei-kango*, donde reflexionamos sobre por qué los *wasei-kango* están formados por caracteres.

En las siguientes secciones de este mismo capítulo entramos en detalle en las influencias que dejó el japonés en el chino por medio de los *wasei-kango*. También explicamos el proceso análogo de creación de neologismos que se dio en China, así como el rechazo con que se encontraron estas palabras japonesas para permear en el chino.

La investigación se basa también en listas de términos divididos en nueve categorías semánticas. Esta muestra léxica aparece en el siguiente capítulo y está constituida de listas de palabras pertenecientes a distintos ámbitos semánticos relativamente amplios. Nuestro objetivo consiste en que el conjunto de estas listas de palabras muestre si la repercusión de los *wasei-kango* ha sido similar en los tres idiomas mayoritarios de los países de Asia Oriental. Estas listas sirven también para que arrojen datos sobre los cuales se pueda apoyar la previa investigación histórica.

De esta manera se le otorga a la muestra léxica un tipo de orden que, aunque no sea muy preciso, va a permitir extraer conclusiones sobre el impacto de los *wasei-kango* en los idiomas mencionados atendiendo a campos semánticos concretos. Además, esperamos que los datos de las tablas dejen claro cuál fue el vehículo portador de neologismos de cuño japonés a estas regiones.

Las tablas de la muestra léxica incluyen seis columnas, cuyo contenido de izquierda a derecha es del siguiente modo:

- Palabra o palabras en español, traducción de la palabra *wasei-kango*.
- El término *wasei-kango* en caracteres japoneses *shinjitai*, junto a su lectura entre paréntesis, transliterada mediante el sistema Hepburn modificado.
- La palabra en chino mandarín, transliterada en *pinyin* con diacríticos.
- La palabra transliterada en coreano del Sur, basada en gran medida en la romanización revisada del coreano.
- El término en vietnamita de Hanói, sin sufrir ningún tipo de modificación o transliteración.

La última columna se reserva para añadir símbolos que indiquen cuán parecido es el término en estos tres idiomas en relación con el vocablo original japonés, entre otras características. Los símbolos que aparecen son los siguientes:

- ✓: este símbolo marca que los morfemas y el significado del término son idénticos al japonés. A la hora de calcular los porcentajes, tiene el valor de 1.
- El guion medio (-) aparece cuando el término sea el *wasei-kango*, pero haya variado en significado respecto al uso en japonés. A la hora de calcular los porcentajes, tiene el valor de 0,5.
- El cuadrado (■) describe que en mandarín no se utiliza ninguna versión del *wasei-kango*, pero en otros idiomas de China y/o Taiwán sí. Cuando se calculen los porcentajes, tiene el valor de 0.
- ✕: esta cruz indica que los *wasei-kango* no se encuentran en el corpus de los idiomas. Para calcular los porcentajes, tiene el valor de 0.

Asignar un valor a los símbolos se debe a que permite observar de una manera visual las correspondencias de los idiomas con el japonés y además sirve para calcular, aunque de forma poco precisa, un porcentaje. Estos porcentajes facilitan la comparación cuantitativa entre campos semánticos y entre idiomas, tanto en su totalidad y como dentro de un campo semántico concreto.

La muestra léxica está formada por 79 términos en total, dividida en nueve campos semánticos en que los japoneses crearon gran cantidad de *wasei-kango*. La elección de estos nueve campos semánticos se debe a dos razones: primero, pretendemos que en la muestra léxica aparezcan términos que acuñaron los japoneses tanto durante los estudios holandeses como en su época imperial a principios del s. XX; segundo, procuramos que la muestra léxica contenga tanto términos académicos y científicos como palabras de uso común. Ante todo, pretendemos que la muestra sea equilibrada.

Los ámbitos semánticos, divididos en nueve tablas, son los siguientes:

1. Filosofía y pensamiento (19 elementos)
2. Política y derecho (15 elementos)
3. Ciencias Naturales, química y medicina (8 elementos)
4. Elementos químicos (6 elementos)
5. Maquinaria (5 elementos)
6. Electricidad (5 elementos)
7. Idioma (11 elementos)
8. Literatura (5 elementos)
9. Relaciones interpersonales (5 elementos)

Después de analizar pormenorizadamente la muestra en su propio capítulo, extraemos las conclusiones que ponen fin a nuestro trabajo de investigación.

a) Dictionarios utilizados

Para elaborar las tablas, ya que en ellas aparece el término en japonés, español, chino, coreano y vietnamita, utilizamos los siguientes diccionarios:

A partir del *wasei-kango*, buscamos su traducción en español en el *Diccionario español-japonés japonés-español* (2009), de Jesús C. Álvarez y Toru Katsuka. Para traducir los términos al chino, consultamos el diccionario *Collins Dictionary English-Chinese Dictionary* (2021), de

Collins Dictionary. Para pasar los términos al coreano hacemos uso de dos diccionarios, uno físico y uno en línea. El diccionario físico es el *Diccionario español-coreano* (2011) de L.U. Librería Universitaria y el diccionario en línea es *Naver English-Korean Dictionary* (2021), de Naver. Por último, para el vietnamita usamos el diccionario en línea de Cambridge University Press, *Cambridge English-Vietnamese Dictionary* (2021).

En el caso del vietnamita, también hacemos uso de la herramienta en línea *hanzii.net*, por medio de la cual somos capaces de conocer cuáles son los caracteres que se corresponden con las palabras vietnamitas, ya que utilizan un sistema de escritura basado en el alfabeto latino, pese a que gran parte del léxico de su idioma viene de los caracteres chinos. También utilizamos la obra de Megumi Yamasaki titulada 「二字漢語（漢日語）と漢越語との対照研究—『漢字語彙集 ベトナム語版』をもとに一」, de la cual nos sirve su introducción al idioma vietnamita y varias listas de palabras en que se observan términos en japonés junto a su cognado en vietnamita, lo cual es provechoso para nuestra investigación y observar patrones de transliteración de los caracteres en el idioma vietnamita.

También tenemos en cuenta el diccionario de principios del s. XIX de Richard Morrison, *A Dictionary of the Chinese Language* (1822), para comprobar si el significado de los *wasei-kango* que a principios del s. XIX ya habían permeado en el chino era el mismo que el significado en japonés.

b) Terminología

A continuación, presentamos el vocabulario que usamos durante el desarrollo de nuestra investigación.

Usamos el término “Asia Oriental” en algunas instancias para referirnos al conjunto de Japón, China, las dos Coreas y Vietnam; y la fórmula “resto de Asia Oriental”, para referirnos al conjunto de China, las Coreas y Vietnam.

Es cierto que en Asia Oriental también se encuentran el país de Mongolia y las dependencias de Hong Kong y Macao. Sin embargo, no creemos conveniente introducirlas en nuestro trabajo de investigación, debido a la poca influencia del japonés en los idiomas hablados en Mongolia y debido también al pequeño tamaño de las dependencias mencionadas, ya que no

consideramos que las hablas de estas cuenten con las suficientes particularidades como para que sean relevantes en nuestra investigación.

Del mismo modo, aunque no seamos partidarios del uso de los términos “Occidente” u “occidental”, los utilizamos para evitar repeticiones y sustituir a las fórmulas “Europa y los Estados Unidos de América” y “de Europa y de los Estados Unidos de América”, respectivamente.

Tampoco utilizamos de las palabras “*kanji*” en japonés y “*hànzì*” en chino. En su defecto hacemos uso del término en español “carácter chino”.

El término “*wasei-kango*” lo escribimos con un guion, dado que consideramos que es una palabra conjunta, y para evitar la repetición masiva del término japonés, lo sustituimos en ocasiones por distintas fórmulas en español, como “palabras de cuño japonés”, “neologismos de creación japonesa” o similares.

Por último, los términos específicos en japonés, chino o inglés que aparezcan son explicados en el transcurso de los distintos capítulos y secciones.

c) Caracteres y transliteraciones

Cuando en el desarrollo del trabajo aparezca una palabra con caracteres chinos, ya sea en chino ya sea en japonés, los caracteres son japoneses *shinjitai* y no caracteres chinos simplificados o tradicionales de ningún tipo.

Atendiendo a las distintas formas de transliteración, la pronunciación en japonés la indicamos mediante el sistema de romanización Hepburn modificado, con macrones sobre las vocales “o” y “u” cuando estas sean largas. Cuando añadimos la pronunciación en chino, es en *pīnyīn* con diacríticos, atendiendo a la pronunciación en mandarín.

Por último, en caso de que aparezca el algún personaje histórico cuyo nombre esté compuesto por caracteres, no ponemos los caracteres chinos, sino solo la transliteración en español a partir del idioma del país del que fuera esa persona.

CAPÍTULO 2: HISTORIA DE LOS *WASEI-KANGO*

2.1. Periodos en que se crearon *wasei-kango*

Como ya hemos mencionado, existen dos movimientos en la historia en que se crearon los *wasei-kango*. El primero de ellos se corresponde con los estudios holandeses o *rangaku* (蘭学) que se dieron durante Edo y el segundo son los estudios occidentales o *yōgaku* (洋学), que ocurrieron durante Meiji (Shen, 2016).

a) Primer gran movimiento: Estudios holandeses

Los integrantes de estos estudios holandeses se dedicaron al estudio de la medicina, tecnología y ciencias europeas que llevaron mayoritariamente los holandeses a Japón. Este movimiento comenzó a mediados de Edo y con ellos se sentaron las bases para traducir términos desde idiomas europeos al japonés, y consecuentemente, crear *wasei-kango* (Shen, 2016).

Podemos situar los orígenes de estos estudios en el s. XVII, cimentados en el conocimiento que adquirieron los japoneses interactuando con holandeses y sus obras que llegaron a Japón. Dudden (2005) manifiesta que académicos e intérpretes japoneses elaboraron listas de palabras surgidas de interacciones con estos extranjeros. Con el tiempo, esas listas fueron usadas por otros académicos para desarrollar escuelas de pensamiento a las que interesaba lo que describían esos nuevos términos.

Cabe apuntar que los holandeses no fueron los primeros europeos en llegar a Japón y traer nuevas palabras. Este puesto lo ocupan los misioneros portugueses y españoles que estuvieron en Japón desde mitad del s. XVI hasta su expulsión a mitad del s. XVII. Los estudios basados en las novedades que aportaron los portugueses y españoles a Japón reciben el nombre de *nanbangaku* (南蛮学) o simplemente *bangaku* (蛮学) y son considerados precursores del movimiento de estudios holandeses. Los representantes de estos estudios fueron los jesuitas, que usaron palabras en portugués, español o latín para sus publicaciones en idioma japonés, manteniendo la forma original de los términos en alfabeto latino o transliterándolos fonéticamente. Sin embargo, la gran mayoría de estas palabras no tuvieron aceptación en el japonés, aunque sí existan casos de préstamos portugueses y españoles de este periodo que se han mantenido en japonés hasta hoy en día (Frellesvig, 2010).

También son relativamente pocas las palabras que surgieron durante el movimiento *rangaku* y han llegado al japonés de nuestros días, sin embargo, han sobrevivido más de estos términos si lo comparamos con los términos del periodo de estudios portugueses, ya que durante los estudios holandeses este conocimiento fue procesado para poder ajustarse bien al japonés, además de este periodo duró considerablemente más.

A propósito del proceso que sufrió el conocimiento europeo para ser traducido al japonés, Sugita Genpaku (杉田玄白), uno de los fundadores de los estudios holandeses, fue quien dividió en tres los tipos de palabras que surgían al traducir conceptos (Shen, 2016):

- El primero de ellos se denomina “*hon'yaku*” (“翻訳”, literalmente “traducción”) y se originaba al tomar directamente de libros chinos un término que ya existiera. De esta manera no tenían por qué fabricar la palabra. Gran cantidad de palabras entraron al japonés de esta forma.
- En caso de que el concepto no existiera en libros chinos, hablamos de “*giyaku*” (“義訳”, “traducción de significado”), que son términos acuñados, es decir, un *wasei-kango*.
- Por último, nos encontramos los “*chokuyaku*”, que significa “traducción directa” (“直訳”, que actualmente recibe el nombre de “音訳”, “*on'yaku*”) y son una palabra en caracteres chinos que representa fonéticamente el término en el idioma extranjero del que provenga.

El movimiento de estudios holandeses se extendió hasta finales de Edo y sus representantes forjaron términos de numerosas disciplinas, como pueden ser lingüística, medicina, ciencias naturales y militares, etc. Se considera que, a finales de Edo, junto con la apertura de Japón e influjo de otros occidentales que no fueran holandeses, el movimiento ya estaba obsoleto y se debe hablar de estudios, ya no holandeses, sino occidentales (洋学, *yōgaku*).

b) Segundo gran movimiento: neologismos desde la apertura de Japón y Meiji

Meiji fue la época en que Japón pasó de país feudal (permítasenos el uso del término) a superpotencia mundial y referente cultural de Asia Oriental. Su renovación fue social, económica,

política y militar. Muchos autores remarcan que fue un proceso extremadamente rápido, pero hay que tener en cuenta que todos estos cambios no fueron repentinos, sino que parten de una importante base, obtenida a partir de la apertura de Japón e impulsada a partir de la década de 1850.

Desde este momento, el número de extranjeros aumentó en Japón: europeos, americanos, misioneros occidentales que llegaban de China, comerciantes, diplomáticos y figuras culturales chinas, etc. También aumentó el número de obras que llegaron a Japón. Las que más nos interesan son las que llegaban de China, que eran obras traducidas al chino desde el inglés. Estas son importantes porque les brindaban a los japoneses conocimiento occidental en una forma inteligible que además les resultaba familiar, los caracteres. De este modo, se introdujeron gran cantidad de palabras en Japón de diversas categorías, como física, medicina, botánica, matemáticas. Además, utilizaron estas publicaciones como libros de texto para la instrucción y también hacían uso de los diccionarios inglés-chino para estudiar esta lengua europea (Shen, 2016).

Una vez entrado Meiji, los intelectuales de esta época seguían haciendo uso de los mismos métodos de creación de palabras que ya utilizaron los estudiosos del movimiento de estudios holandeses *rangaku*. De esta forma continuaron, por una parte, introduciendo al japonés conceptos occidentales con términos chinos, y por otra, produciendo palabras *wasei-kango* en caracteres chinos para los términos que no encontraban en el corpus del chino (Shen, 2016).

La Revolución Meiji fue un proceso de gran envergadura, el cual muchos autores señalan que tuvo como fin último no ser presa del imperialismo europeo y norteamericano que estaba subyugando al resto de regiones de Asia Oriental. Como tal, invirtieron todos sus esfuerzos en no convertirse en una colonia y poder así alzarse a una posición en la que pudieran competir con el resto de las superpotencias mundiales. Para conseguir este objetivo, el gobierno japonés envió misiones diplomáticas a Europa y América para aprender sobre su legislación, ejército, ciencias y artes, entre otros. Como hemos apuntado, todo este conocimiento se introdujo en japonés de la misma forma con que se estuvieron introduciendo conceptos en japonés durante el movimiento de estudios holandeses.

Además, Japón se propuso por una parte legitimizar su imperio y por otra relacionarse diplomáticamente de una mejor manera con los Estados Unidos de América y con potencias

europeas. Atendiendo a estas razones, traducir la ley internacional al japonés fue uno de los primeros esfuerzos que tomó el gobierno de Meiji (Dudden, 2005). Las bases de esta estrategia se encuentran en el movimiento *yōgaku*, que ya se indicó como el sucesor de los estudios holandeses *rangaku*. Los integrantes del *yōgaku* reciben en japonés el nombre de *yōgakusha* (洋学者), que fueron estudiosos de lenguas y tecnologías occidentales e investigaron documentos que llevaron europeos y norteamericanos a Japón. En base a estos documentos, acuñaron palabras en japonés para términos que no existían y se crearon de tal forma que tuvieran sentido al traducirlas de vuelta a idiomas europeos (Dudden, 2005). Estas palabras permearon considerablemente en el resto de los idiomas de Asia Oriental.

No es posible fijar un periodo concreto en que los estudios *yōgaku* vieran su fin. Tecnologías, ciencias y artes occidentales seguían estudiándose en Japón, pero una vez modernizado y occidentalizado el país, durante el periodo de Meiji, comenzó la decadencia de estudios occidentales de esta naturaleza.

Mientras los movimientos *rangaku* y *yōgaku* seguían activos, desde la apertura de Japón por parte de los americanos a mitad del s. XIX, el flujo de conocimiento y términos del inglés al japonés fue predominante y ocupó esta posición hasta una vez acabada la Segunda Guerra Mundial. A partir de este punto, la influencia de idiomas extranjeros hacia el japonés es mayoritariamente de parte del inglés (Frellesvig, 2010). Sin embargo, la forma de introducir estas palabras ya no es haciendo uso de los caracteres chinos y como tal se desvía de nuestro objeto de estudio, al considerarse estos términos *wasei-eigo* y no *wasei-kango*. Entramos en detalle más adelante sobre por qué ya no utilizaron caracteres chinos a partir de ese momento.

2.2. Razones por las que los *wasei-kango* se escriben con caracteres chinos

¿Por qué se utilizaron caracteres chinos para introducir conceptos extranjeros al japonés? Distintos autores señalan varios motivos que explican este fenómeno. Shen (2016) indica los siguientes:

Primero, en el ámbito cultural de Asia Oriental, el lenguaje académico durante los siglos en que el conocimiento europeo era totalmente novedoso en estas regiones de Asia Oriental estaba formado únicamente por caracteres chinos. Incluso se le puede otorgar a los caracteres chinos el título de *lingua franca* en esta zona geográfica.

Segundo, los caracteres chinos se corresponden cada uno con una unidad mínima de significado, por lo que a la hora de crear palabras el proceso se vuelve relativamente más sencillo y los términos surgidos son concisos y breves. Por el contrario, las palabras nativas del japonés (*wago*, 和語 o *yamatokotoba*, 大和言葉) son considerablemente más largas, así como sus unidades mínimas de significado, y ofrecen más resistencia a la hora de abreviarlas y recombinarlas. Shen (2016) también argumenta que en el japonés las abreviaciones solo son posibles con componentes de origen extranjero, que añade otro importante motivo a las razones por las que usaron caracteres chinos para crear palabras.

Del mismo modo, Shen (2016) indica que la decisión de usar caracteres chinos está relacionada con una característica del holandés que benefició a los estudiosos del movimiento *rangaku* cuando se propusieron traducir palabras al japonés. En el holandés los términos son transparentes, en el sentido de que sus partes de significado mínimo son relativamente reconocibles. Este hecho, les permitió a los integrantes de los estudios *rangaku* dividir los términos holandeses atendiendo a sus unidades mínimas de significado, y para cada unidad, solo debían asignarle un carácter chino que considerasen adecuado. Siguiendo procesos similares, también crearon caracteres chinos en Japón, que reciben el nombre de *kokuji* (国字).

Las razones que ofrece Frellesvig (2010) para explicar por qué usaron caracteres chinos y no transliteraciones de las palabras de origen extranjero están relacionadas con el concepto de “*lingua franca*” del que hace uso Shen (2016). Frellesvig se basa en la idea de la tradición que se le podía introducir a los nuevos términos si eran acuñados en caracteres. Si un neologismo toma una forma que no resulta ajena a la morfología del idioma en que se introduce, es esperable que esa palabra cuente con altas probabilidades de que se introduzca en el uso común del idioma en cuestión. Además, apunta que la modernización léxica y terminológica no habría sido capaz de suceder si no se hubieran traducido los términos de esta manera. Quizá esta fue la característica con la que no contaron las palabras de origen portugués (s. XVI - XVII) cuando se pretendió introducirlas al japonés y sea por este motivo que han perdurado tan pocas hasta nuestros días.

Por otra parte, Dudden (2005) no resta importancia a los caracteres, ya que señala que estos facilitaron las relaciones diplomáticas en Asia Oriental. Además, representar esos nuevos conceptos con caracteres chinos les brindaba una ventaja a los japoneses, que supone haber tenido la oportunidad de arrebatarse a China el puesto de autoridad intelectual de Asia Oriental.

Durante siglos, China había hecho uso de su idioma para comunicarse diplomáticamente con los demás territorios de Asia Oriental, lo cual le hacía contar con una indudable superioridad. De hecho, parece que China fue consciente de esto y mostró rechazo a adoptar palabras de origen japonés, lo cual se puede observar en distintas circunstancias.

Usar caracteres chinos les dio ventaja a los japoneses para situarse en una posición de definidores de saber de Asia Oriental, pero fue una circunstancia que se dio accidentalmente gracias a la tradición que seguía vigente en Asia Oriental de usar caracteres chinos. Esto puede apreciarse en el hecho de que la forma por defecto de traducir conceptos de idiomas europeos al japonés fuera tomar palabras del corpus del chino, lo que deja ver una sumisión lingüística a China (y, por ende, también sumisión cultural) y no un intento de arrebatar a este país el puesto de definidor de saber en Asia Oriental.

Por otra parte, vamos a presentar la razón por la que los japoneses han optado crear palabras con caracteres chinos. Como ya hemos apuntado, Shen (2016) afirma que en japonés solo se pueden abreviar las partes que son de idiomas extranjeros y explica que las palabras nativas japonesas (*wago*, 和語 o *yamatokotoba*, 大和言葉) ofrecen resistencia a la hora de ser acortadas o re combinadas. Puede pensarse que la escritura y palabras chinas resultaban familiares para los japoneses, ya que buen porcentaje de su léxico es de origen chino, su principal forma de escritura deriva del chino e incluso la escritura de este idioma es el origen de sus dos silabarios. Sin embargo, este no parece ser el caso, ya que, de haber sido consideradas nativas de alguna forma, no podrían haber sido capaces de generar nuevos términos abreviando o acortando palabras en caracteres chinos. Además, se aprecia el hecho de que no fueran nativas para los japoneses en la circunstancia de que a algunas personas chinas que entraban en contacto con palabras de creación japonesa, estas no les sonasen del todo bien y en algunas ocasiones propusieran cambios para mejorar dichas palabras (Shen, 2016).

El proceso ya mencionado a partir del cual los japoneses pueden generar acortamientos de palabras y re combinarlas es en suma el mismo proceso que permitió a los japoneses producir palabras *wasei-kango*.

En la siguiente sección desarrollamos de qué forma influenció el japonés en el chino, el proceso análogo de acuñación de neologismos que ocurrió en China y presentamos por último el rechazo con que se encontraron las palabras japonesas al introducirse en el idioma chino.

2.3. Influencias al chino

Antes de pasar a medir la influencia que generaron las nuevas palabras de creación japonesa en el chino, consideramos importante presentar brevemente el proceso análogo de acuñación de palabras que ocurrió en China durante los siglos XVI al XIX. Consideramos que es importante mencionarlo, debido a la influencia que tuvo en el japonés y por la bidireccionalidad de los préstamos que vino más adelante.

a) Proceso análogo de creación de neologismos en China

En el s. XVI, un movimiento de traducciones en China inundó el país de conocimiento europeo y cristianismo, durante el cual se originaron nuevos términos de distintos ámbitos, como geografía, la situación de otros países, astronomía y matemáticas. Todas estas nuevas palabras pasaron a Japón, las cuales leyeron los intelectuales de la época (Shen, 2016).

Durante la década de 1720, se prohibió la religión en China, se expulsó a los jesuitas, y no sería hasta la llegada de los protestantes en el s. XIX que se les volviese a permitir a los extranjeros traducir y publicar obras en China. Después de la Primera Guerra del Opio, el foco cultural pasó de Guangzhou a Shanghái y se disparó el número de publicaciones, de las cuales una gran mayoría llegaron a Japón (Shen, 2016).

Los extranjeros en China en el s. XIX fueron los protagonistas de las traducciones que se editaron y publicaron, debido al método que utilizaban los chinos para introducir nuevo conocimiento a su idioma: las traducciones las realizaba un nacional con ayuda de un asistente extranjero. Para que sirva de comparativa, el *motus operandi* de los japoneses se basaba en el esfuerzo que hacían ellos mismos, sin ayuda de asistentes europeos, para leer y comprender los escritos directamente en lengua extranjera, para así poder publicar la traducción de esos libros. La cantidad de palabras que se crearon en China durante esta época fue numerosa y los términos pasaron también a Japón por acción de los protestantes o letrados chinos (Shen, 2016).

Se puede observar que tanto en China como en Japón existieron movimientos para incorporar saber occidental en sus idiomas a través de la acuñación de términos. Además, la religión europea fue prohibida en algún punto de su historia, y más remarcablemente, estuvieron ambos países en contacto, por lo que las palabras de nuevo cuño en un país permeaban en el otro.

Del mismo modo que Japón tomó palabras del corpus del chino, los chinos tomaron palabras que los japoneses ya habían creado: si la palabra ya la habían generado los japoneses en caracteres, ¿por qué realizar otra vez el esfuerzo de traducirla al chino?

Este proceso de ida y vuelta, sin embargo, no sucedió entre Japón y el resto de las zonas de Asia Oriental. Entramos en detalle sobre esta cuestión una vez hayamos revelado la influencia que recogió el idioma chino de los términos japoneses.

b) De Japón a China: influencias

Debido a las tensiones acumuladas entre China y Japón en territorio coreano, a finales de la década de 1880 cesó el flujo de palabras de China hacia Japón. Podemos situar sobre esta época, con la decadencia de China, un punto de inflexión a partir del cual Japón comenzó a influenciar a China y al resto de Asia Oriental, con el imperialismo japonés. Un ejemplo de este cambio es lo que apunta Shen (2016), que explica que partir de la derrota China en la guerra sino-japonesa comenzaron a publicarse revistas y periódicos japoneses en China, que dejaron una importante influencia lingüística en el chino.

Una vez entrado el s. XX, se tiene constancia de que el gobierno Qing envió trece mil estudiantes para que estudiaran en Japón. Además, las traducciones tempranas de los japoneses fueron influyentes para China, en tanto que sirvieron para introducir en este país numerosas obras y conceptos académicos procedentes de Europa y Norteamérica. En el periodo comprendido entre 1902 y 1904, el porcentaje de traducciones desde el japonés suponían el 62,2% del total de las traducciones al chino. La mayoría de estas obras eran traducciones al japonés desde el inglés y otros idiomas europeos. Todo esto propició la influencia del japonés en el chino (Chung, 2001).

Del mismo modo, personajes importantes para la literatura o política de China recibieron todos algún tipo de educación en Japón. Personajes que sirvan de ejemplo son Lu Xun, escritor (Tohoku University, 2021); Zhou Enlai, primer ministro de la República Popular China (China Daily, 2021); y Chiang Kai-Shek, presidente de la República de China (LinkFang, 2021). Gracias a este hecho, gran cantidad de autores sostienen que Japón jugó un papel clave en la creación de la China moderna y la influencia de Japón en China sería ya no solo lingüística sino también política y cultural.

Indudablemente, la influencia lingüística que tuvo el japonés en el chino es evidente y puede dividirse en dos categorías. La primera se corresponde con el uso que los japoneses introdujeron sobre ciertos sufijos y la segunda son las palabras en sí, de las cuales hay tres tipos: *shakkeigo*, *shakugigo* y *shigekigo*.

Los japoneses comenzaron a utilizar sufijos para derivar palabras y estos usos permearon en el chino (Shen, 2016). Ejemplos de ello son los sufijos -化, “-ización”; -性, “-idad”, “-edad”, o “relacionado con”; -手, “persona que trabaja de”; -品, “artículo” o “producto”, como sufijo; -主義, “-ismo”; etc. Este tipo de utilización surgió en Japón y comenzaron a usarlos también en China por su versatilidad. El hecho de que comenzasen los japoneses a usar este tipo de sufijos derivativos no hubiera sido posible sin la característica morfológica del japonés ya presentada, por medio de la cual solo son truncables y recombinables palabras y partes de origen extranjero.

Aunque importantes autores como Chen (2012) consideran *wasei-kango* a los productos de derivaciones con estos sufijos, no creemos que entren por defecto en esta categoría. Si bien las palabras surgidas por derivación mediante uso de estos sufijos en Japón son *wasei-kango*, sostenemos que los términos *wasei-kango* no son procesos abstractos para crear palabras, sino palabras concretas y específicas. Consecuentemente, no creemos que sea adecuado añadirles la etiqueta de *wasei-kango* a las palabras surgidas en China a partir de derivaciones que hagan uso de estos sufijos.

Este es el principal motivo por el que creemos que los sufijos deben contar con su propia categoría en las influencias que el japonés dejó en el chino, independientemente de las palabras *per se*. Además, todo apunta que no fueron las palabras creadas por los japoneses lo que llegó a ejercer una importante influencia en el chino, sino que fue el mismo uso de estos morfemas. Esta influencia puede apreciarse en la existencia de términos en chino que presentan el uso de este tipo de sufijos y no se encuentran en el corpus del japonés. En suma, pese a no considerar *wasei-kango* a las palabras surgidas por este tipo de derivación, sostenemos que son dignas de mención, al ser una influencia que el japonés ejerció en el chino.

Por otro lado, para las palabras que entraron en el chino de creación japonesa, Shen (2016) ofrece tres categorías:

- *Shakkeigo* (借形語, *jièxíngyǔ* en mandarín): literalmente, “palabras que prestan la forma”, son términos que crearon los japoneses, pero al tener sentido según la morfología china, comenzaron a usarlas estos también. Dentro de estas palabras, Shen (2016) considera que hay otro tipo, que son las palabras forjadas en Edo. Estos términos, pese a estar configuradas en caracteres, su lectura en japonés no es en su totalidad con la lectura sino-japonesa *on’yomi*, sino con la lectura nativa japonesa *kun’yomi*, por lo que es más difícil de entender para los chinos, pero que comenzaron igualmente a utilizar.
- *Shakugigo* (借義語, *jièyìyǔ* en mandarín): “palabras de significado prestado”, son términos que se corresponden en Japón con los *hon’yaku* de Sugita Genpaku. Cuando los japoneses tomaban palabras del corpus del chino para introducir términos de idiomas europeos al japonés, algunas veces estas palabras eran de clásicos chinos y el significado del término que traducían de idiomas europeos no se correspondía con el significado original de la palabra en chino. Lo que hicieron los chinos con estas palabras fue tomar prestado (借) el significado (義), ya que la palabra ya existía técnicamente en chino.
- *Shigekigo* (刺激語, *cìjīyǔ* en chino mandarín): las “palabras estímulo” son términos que crearon los misioneros en China (s. XVI), pero que no fraguaron en este país, sino en Japón una vez llegaron estas palabras. Este tipo de términos son los que más polémica ofrecen al querer saber cuál es su origen. Si se analizan los escritos chinos de la época, se puede afirmar que estas palabras existían en el chino, y como tal no podrían considerarse *wasei-kango*, pero por otra parte se puede argumentar que las palabras sí son de hecho de cuño japonés por ser estos los que comenzaron a usar activamente estos términos. Categorizar este tipo de palabras es una cuestión complicada y para poder llevar a cabo esa categorización es necesario un estudio pormenorizado, término a término, en el que se analicen textos japoneses y chinos, para que pueda demostrarse de forma efectiva en qué país se generalizó el uso de cada término.

Además, cabe señalar que el chino ha utilizado palabras monosílabas a lo largo de su historia y a medida que avanzaron los siglos, comenzó un proceso de disilabización por medio del cual las palabras podían escribirse con dos caracteres. La explicación de este fenómeno está relacionada con pretensiones de mejorar la comprensión y claridad del idioma.

De hecho, hoy en día sigue siendo común utilizar palabras de un solo carácter en lugar de las bisílabas en distintas circunstancias, como en el chino más oral de registro menos cuidado, en algunos textos formales y en algunas variedades dialectales de chino del Sur. Sin embargo, en un estilo cuidado, pero no arcaizante, es recomendable hacer uso de palabras bisílabas en chino.

Asimismo, las palabras que se utilizan en japonés de origen chino suelen estar formadas en su mayoría por dos caracteres, por lo que cuando forjaron términos en caracteres chinos a partir de conceptos de idiomas europeos, las palabras surgidas contaban con dos caracteres.

En varias circunstancias pasaron al chino palabras japonesas en caracteres chinos que no tenían excesiva necesidad de adoptar. Buen ejemplo de este fenómeno son los adjetivos que crearon los japoneses a partir de Meiji que, pese a no describir conceptos o nociones nuevas para los chinos, estos adoptaron igualmente (Shen, 2016). Esto se debe a lo que ya hemos mencionado: les permitía tener una forma de escribir palabras monosílabas con dos caracteres chinos y favorecer así la claridad y comprensibilidad de su idioma.

Las palabras de creación japonesa, sin embargo, no se introdujeron y se han mantenido en el idioma chino sin encontrarse ninguna dificultad. Dedicamos al siguiente punto el desarrollo de esta cuestión.

c) De Japón a China: rechazo

Puede apreciarse en varias circunstancias el hecho de que China mostrase rechazo a adoptar las palabras de acuñación japonesa.

Principalmente, como ya se ha señalado, los chinos denominaban a la acción de crear términos *dùzhuàn* (杜撰), es decir, “inventar” o “falsificar” y esta forma de denominar al proceso simboliza bastante bien las dificultades con que originalmente se toparon los términos de acuñación japonesa para permear en el chino (Shen, 2016).

Por otra parte, el gobierno de Qing se negó en un principio a adoptar nuevas palabras de creación japonesa relacionadas con derecho y ley internacional, pero acabaron usándolas, únicamente para relacionarse diplomáticamente con europeos o americanos. Para el resto de Asia

Oriental, China seguía utilizando los términos de que ya se había servido durante siglos, para así poder mantener su posición de definidor de vocabulario de poder (Dudden, 2005).

Además, puede apreciarse parcialmente este rechazo en el *brush-talking*. Esta práctica fue utilizada cuando China y Japón dialogaban para resolver conflictos diplomáticos que tuvieron desde finales del s. XIX hasta una vez acabada la Segunda Guerra Mundial. Dudden (2005) define esta práctica como la acción de matizar el significado de las palabras durante un acuerdo, en vez de discutir los términos de ese mismo acuerdo. Las palabras sujetas a estas prácticas eran en ocasiones *wasei-kango* y los diplomáticos chinos en numerosas ocasiones afirmaron que el significado que tenían las palabras que los japoneses crearon eran interpretaciones erradas de los caracteres, al tratarse de neologismos formados con unidades mínimas de significado procedentes del chino. Para evitar este tipo de circunstancia, existen casos en que los japoneses dialogaban con oficiales chinos en inglés, como Ito Hirobumi, exjefe de gobierno japonés, que en 1885 habló en inglés durante la Convención de Tianjin (Dudden, 2005).

Del mismo modo, importantes autores chinos, como Yan Fu (Huang, 2008) o Liang Qichao (Chen, 1997), propusieron palabras acuñadas por ellos mismos para sustituir a las que habían entrado desde Japón. De hecho, Yan Fu, junto con otros autores, como Lin Shu, tuvieron bastante importancia a la hora de conciliar la tradición literaria china y la cultura moderna occidental (Chang & Owen, 2010), lo cual demuestra que sus propuestas de traducción de términos estaban además de fundamentadas, lógica y etimológicamente argumentadas. Sin embargo, es complicado eliminar de una lengua términos que se utilizan activamente, por lo que en muchas ocasiones sobrevivió el término *wasei-kango* en el chino.

El fenómeno del rechazo a las palabras japonesas no es único de China, sino que también se ha llegado a dar en otras zonas de Asia Oriental, como Manchuria o Corea. Comentamos este fenómeno de forma más extensa en la siguiente sección.

2.4. Influencias al resto de Asia Oriental

Para explicar la influencia del japonés en el resto de las zonas de Asia Oriental, podría pensarse bien que fue China el vehículo de transmisión de los *wasei-kango*, bien que esas palabras y conocimiento fueron llevadas por el propio Japón al resto de regiones durante su

periodo de ocupación. También se podría considerar que entre Japón y el resto de las regiones hubo procesos bidireccionales similares al que ocurrió con China, pero no ocurrió de esta forma.

El proceso de intercambio de conocimiento que experimentaron China y Japón fue un diálogo cultural único, en tanto que ninguna otra región de Asia Oriental alcanzó tal nivel como para alzarse al de China como potencia definidora de saber.

Este proceso único fue de ida y vuelta: China influenció a Japón, como llevaba sucediendo siglos y Japón influenció a China, debido a su eficiente modernización y, más importante, a la rápida asimilación en el japonés de conocimiento occidental. Tal como señala Kay en su obra *English loanwords in Japanese* (1995) al referirse a Japón: “A rapidly developing society constantly requires new vocabulary.”, que demuestra que junto al desarrollo de la sociedad japonesa, incrementó la introducción y asimilación de nuevo vocabulario en su idioma.

La bidireccionalidad de las relaciones e influencia China-Japón hace único a este movimiento, pues las relaciones que mantuvo Japón con el resto de las áreas fueron de una forma casi exclusivamente unidireccional, en el sentido de que la influencia fue debida a la ocupación directa de los territorios.

Las áreas ocupadas por Japón fueron numerosas y no todas recibieron la misma influencia. Esto se debe en gran medida a cuánto durase la ocupación en esos territorios, aunque entraron en juego otros factores. Los casos más significativos son los de Taiwán, Corea y, en menor medida, Manchuria.

a) Taiwán

Japón fue capaz de anexionar Taiwán en 1895, con el Tratado de Shimonoseki tras la derrota china en la guerra sino-japonesa. A partir de este momento comenzó por un lado a mandar gran cantidad de población japonesa a la colonia y por otro a explotar sus recursos. Su ocupación no acabó hasta una vez acabada la Segunda Guerra Mundial, por lo que nos encontramos ante un proceso largo en que el japonés influenció notablemente no solo el mandarín hablado en Taiwán, sino el resto de los idiomas que se hablan en esta isla, como el hokkien (Chung, 2001).

Cabe añadir que un medio por el que muy probablemente entraron palabras japonesas en los idiomas de sus colonias fue la educación. El gobierno japonés fundó nueve universidades imperiales, de las cuales dos se encontraban fuera del archipiélago japonés: una en Taiwán y otra en Seúl.

La primera de estas dos es la National Taiwan University, sucesora de la Universidad Imperial de Taihoku, fundada en 1928. Esta universidad estuvo dividida en sus comienzos en dos unidades: la de Literatura y Política; y la de Ciencia y Agricultura (National Taiwan University, 2015). Dentro de estos ámbitos, se impartieron clases de varias disciplinas, dentro de las cuales los japoneses habían creado palabras *wasei-kango*. Aunque en principio admitía a muchos más japoneses que taiwaneses, creemos que es esperable que hubiera algún tipo de influencia lingüística a través de este medio.

El periodo de influencia de los *wasei-kango* japoneses en idiomas de Taiwán acabó definitivamente cuando los japoneses perdieron la colonia y más tarde, cuando el gobierno nacionalista chino reguló la importación de todo tipo de materiales en lengua japonesa, para poder así llevar a cabo una transición hacia la lengua y cultura chinas en Taiwán (Chung, 2001).

b) Vietnam

En el caso de Vietnam, la ocupación japonesa no puede explicar por qué los *wasei-kango* permearon en tal proporción en su idioma. Según presenta Cooper (2004), los japoneses ocuparon Hanói en 1941, unos pocos años antes de que se le pusiera freno a la expansión japonesa con el fin de la Segunda Guerra Mundial. Esta corta ocupación implica que no hubo ni migración de ciudadanos japoneses a gran escala ni ningún tipo de influencia académica y además deja ver que el influjo del japonés en el vietnamita es necesariamente a través de China.

c) Corea

Corea ocupa el segundo puesto dentro de las colonias cuya ocupación fue más larga. Del mismo modo que los americanos abrieron Japón, el país nipón abrió Corea en 1876, momento a partir del cual se embarcó en una *mission législatrice* para poder anexionarla (Dudden, 2005). Sin embargo, no fue hasta 1910 cuando consiguieron convertir Corea en una colonia y una vez

entrada la década de 1930, ya se habían involucrado en un proceso gradual de imperialización de Corea. Mediante este proceso, se convertía a la población coreana en individuos del imperio (*kōminka*, 皇民化). Muchos coreanos emigraron y otros fueron forzados a abandonar su país, dirigidos a otras partes del imperio japonés donde fueron utilizados como mano de obra (Seth, 2016). También se cerraron periódicos en idioma coreano, se prohibió también el uso del coreano e incluso hubo un aumento de textos en japonés escritos por coreanos (Kwon, 2015).

Igual que en el caso de Taiwán, su ocupación acabó junto a la Segunda Guerra Mundial, y dio pie a que el japonés influenciase el idioma coreano. Sería esperable que mediante todas las acciones que tomó el gobierno imperial japonés y las décadas que duró la ocupación de Corea, el japonés influenciase considerablemente a su idioma. Sin embargo, un sentimiento antijaponés surgió en Corea y la población incluso hoy en día intenta no utilizar ciertas palabras, solo por el hecho de que son de origen japonés. Un proceso similar sucedió en Manchuria (anexionada por Japón en 1931) con los *wasei-kango* que usaron en esta región los japoneses y permearon en el idioma: la población local descartó estos términos una vez acabada su ocupación (Chung, 2001).

La segunda universidad japonesa imperial fuera del archipiélago japonés fue la de Seúl, fundada en la década de 1920 y cuyo nombre fue originalmente Universidad Imperial de Keijō. En esta universidad se impartieron clases de distintas disciplinas y ámbitos. En algunos de esos ámbitos, los japoneses habían creado *wasei-kango*. Es probable que entrasen palabras a partir de la instrucción e influencia de las clases de esta universidad, debido a que por lo menos un cuarto de los estudiantes admitidos eran coreanos. La universidad se convirtió en la Universidad Nacional de Seúl una vez acabó la Segunda Guerra Mundial (Kwon, 2015).

Este no fue el primer movimiento relacionado con la educación que llevaron a cabo los japoneses en territorio coreano. Ya en 1907 la Universidad Takushoku abrió una sucursal en Seúl para sus alumnos japoneses, cuya especialidad consistía en el idioma y asuntos coreanos (Takushoku University, 2015). Cabe la posibilidad de que los estudiantes japoneses de intercambio influenciaran el idioma coreano, pero no consideramos muy probable que esto sucediera a gran escala.

Acerca de las nuevas tecnologías imperiales de educación, transporte y medios de comunicación, Kwon (2015) apunta que dieron la impresión de unir las distantes zonas del imperio en una comunidad ideada de mayor escala y con muy complejas afiliaciones. Con la

imposición del japonés, se creaba una ilusión de unidad en un ámbito lingüístico concreto. Esta imposición se observa en el hecho de que el gobierno japonés se implicara en cerrar periódicos en lengua coreana e incluso fomentara el uso del idioma japonés, entre otros, cuyo fin último era alimentar esa ilusión de unidad imperial.

De forma análoga, Kwon (2015) ejemplifica esta unidad imperial señalando un día concreto: el 6 de junio de 1936. Este día, el periódico *Osaka Mainichi* se mostró en territorio nacional japonés y sus colonias de forma idéntica, con el mismo formato, idioma y mostrando el mismo anuncio de medicina japonesa también disponible en todo territorio imperial, desde Okinawa hasta Manchuria, Corea o Taiwán.

Es esperable que las nuevas tecnologías de medios de comunicación, expandidas por todo el imperio japonés y dispuestas para fomentar ese sentimiento de unidad imperial, provocasen que el idioma de Japón influenciase hasta cierto punto los idiomas hablados en todas las áreas ocupadas.

El hecho de que la influencia de los *wasei-kango* japoneses en el vietnamita sea por influencia cultural china abre una importante cuestión que ya planteamos en la introducción: ¿la influencia en el idioma coreano se debe a influencia china o a la ocupación japonesa?

A partir de estos datos históricos, podemos decir que la influencia se debe a una mezcla proporcional de ambos. Sin embargo, esta cuestión solo la resolvemos una vez hayamos analizado las tablas con la muestra léxica. En el caso de que la influencia del japonés en el coreano sea mucho mayor que la ejercida en el chino en la mayoría de los campos semánticos, se puede demostrar que la influencia del japonés en el coreano se debe en gran medida al periodo de ocupación.

Del mismo modo, en caso de que el vietnamita mostrase generalmente más cantidad de correspondencia que el chino, tendríamos que descartar a China como único vehículo de estos términos y tendríamos que buscar otra posible explicación para la influencia del japonés en el vietnamita. Todo esto lo analizaremos más adelante.

Aunque el sentimiento general hacia los japoneses fue el desprecio por haberse introducido en sus países usando la fuerza, también se despertó en algunas esferas de China, Corea o Vietnam admiración hacia Japón, debido a que llevaron a cabo un proyecto de

modernidad propio y no solo pudieron evitar ser colonizados, sino que también pudieron alzarse a un nivel de potencia colonizadora.

d) Fin de las influencias

Una vez acabada la Segunda Guerra Mundial y modernizados estos países de Asia Oriental, Japón dejó de ser un fuerte referente político y modernizador en Asia y la influencia lingüística también disminuyó considerablemente.

La ocupación americana y la globalización o americanización inundaron de neologismos el idioma japonés y el monopolio de nuevas palabras pasó al inglés. A partir de este momento, las palabras de nuevo cuño dejaron de estar formadas por caracteres chinos y fueron transliteraciones directamente del inglés adaptadas a la pronunciación japonesa. Además, estas palabras sufrieron con posterioridad procesos de acronimia, acortamiento y apócope. Estos métodos dieron lugar a palabras que son truncamientos y combinaciones de estos de palabras mayoritariamente del inglés, a veces mezcladas con otras partes de palabras japonesas. Estas palabras reciben el nombre de *wasei-eigo* (Kay, 1995), es decir, ya no son *wasei-kango* y consecuentemente no están formadas por caracteres.

Entonces, después de la Segunda Guerra Mundial, se puso fin, por un lado, al periodo de ocupación japonesa y, por otro lado, se dio de lado a la creación de palabras con caracteres, la *lingua franca* de esta región geográfica. Con el fin de los dos vehículos que llevaron las palabras de creación japonesas al resto de Asia Oriental, acabó el periodo de influencia lingüística a gran escala que supuso el fenómeno de los *wasei-kango* en Asia oriental.

CAPÍTULO 3: MUESTRA LÉXICA

En este capítulo presentamos la muestra léxica, por medio de la cual medimos la correspondencia léxica entre el japonés y el chino mandarín, el coreano y el vietnamita. Primero aparece la tabla, con las palabras en español y los idiomas ya mencionados, junto a los símbolos que dejan ver la correspondencia entre el japonés y el resto de los idiomas. Después de cada tabla aparecen los porcentajes calculados a partir de los símbolos de la tabla, no solo de la

correspondencia entre estos idiomas y el japonés, sino también de la correspondencia media del chino mandarín, coreano y vietnamita.

Tabla 1: Filosofía y pensamiento (19 elementos)

Traducción al español	<i>Wasei-kango</i>	Chino mandarín	Coreano	Vietnamita	Correspondencias
Anomalía	異常 (ijō)	yìcháng	isang	dị thường	✓ ✓ ✕
Conciencia	意識 (ishiki)	yìshí	uisik	ý thức	✓ ✓ ✓
Conocimiento	知識 (chishiki)	zhīshì	jisik	tri thức	✓ ✓ ✓
Estímulo	刺激 (shigeki)	cìjī	jageuk	kích thích	✓ ✓ -
Experiencia	經驗 (keiken)	jīngyàn	gyeongheom	kinh nghiệm	✓ ✓ ✓
Filosofía	哲学 (tetsugaku)	zhéxué	cheolhak	triết học	✓ ✓ ✓
Ilusión	錯覚 (sakkaku)	cuòjué	chakgak	ảo tưởng	✓ ✓ ✕
Imaginación	想像 (sōzō)	xiǎngxiàng	sangsang	tưởng tượng	✓ ✓ ✓
Libertad	自由 (jiyū)	zìyóu	jayu	tự do	✓ ✓ ✓
Mente/espíritu	精神 (seishin)	jīngshén	jeongsin	tinh thần	✓ ✓ ✓
Normalidad	正常 (seijō)	zhèngcháng	jeongsang	chánh thường	✓ ✓ ✓
Ocasión	場合 (baai)	chǎnghé	myeongsa	trường hợp	✓ ✕ ✓
Posible	可能 (kanō)	kěnéng	ganeung	khả năng	✓ ✓ ✓
Problema	問題 (mondai)	wèntí	munje	vấn đề	✓ ✓ ✓
Psicología	心理学 (shinrigaku)	xīnlǐxué	simnihak	tâm lí học	✓ ✓ ✓
Realidad	現実 (genjitsu)	xiànrshí	hyeonsil	hiện thực	✓ ✓ ✓
Sensación	感覺 (kankaku)	gǎnjué	gamgak	cảm giác	✓ ✓ ✓
Temperamento	氣質 (kishitsu)	qìzhì	gichil	khí chất	✓ ✓ ✓
Voluntad	意志 (ishi)	yìzhì	uiji	ý chí	✓ ✓ ✓

Correspondencias:

Chino: 19/19 **100%**

Coreano: 19/19 **100%**

Vietnamita: 16,5/19 **86,84%**

Total: 54,5/57 **95,61%**

Tabla 2: Política y derecho (15 elementos)

Traducción al español	<i>Wasei-kango</i>	Chino mandarín	Coreano	Vietnamita	Correspondencias
Ciudadano	公民 (kōmin)	gōngmín	gugmin/simin	công dân	✓ ✓ ✓
Constitución	憲法 (kenpō)	xiànfǎ	heonbeon	hiến pháp	✓ ✓ ✓
Cultura	文化 (bunka)	wénhuà	munhwa	văn hoá	✓ ✓ ✓
Democracia	民主主義 (minshu-shugi)	mínzhǔzhǔyì	minjujuui	dân chủ nghĩa	✓ ✓ ✓
Derechos humanos	人權 (jinken)	rénquán	ingwan	nhân quyền	✓ ✓ ✓

Historia	歴史 (rekishi)	lìshǐ	yeoksa	lịch sử	✓ ✓ ✓
Influencia	影響 (eikyō)	yǐngxiǎng	yeonghyang	ảnh hưởng	✓ ✓ ✓
Internacional	国際 (kokusai)	guójì	gukje	quốc tế	✓ ✓ ✓
Ley	法律 (hōritsu)	fǎlǚ	beomnyul	pháp luật	✓ ✓ ✓
Policía	警察 (keisatsu)	jǐngchá	gyeongchal	cảnh sát	✓ ✓ ✓
Política	政治 (seifu)	zhèngzhì	jeongchi	chính trị	✓ ✓ ✓
Principio, -ismo	主義 (shugi)	zhǔyì	juui	chủ nghĩa	✓ ✓ ✓
Propaganda	宣伝 (senden)	xuānchuán	seonjeon	tuyên truyền	- ✓ ✓
Protesta	抗議 (kōgi)	kàngyì	hang-ui	kháng nghị	✓ ✓ ✓
Situación económica/ prosperidad	景気 (keiki)	jǐngqì	gyeongje	cảnh khí	✓ ✗ ✓

Correspondencias:

Chino: 14,5/15 **96,67%**

Coreano: 14/15 **93,33%**

Vietnamita: 15/15 **100%**

Total: 43,5/45 **96,67%**

Tabla 3: Ciencias Naturales, químicas y medicina (8 elementos)

Traducción al español	Wasei-kango	Chino mandarín	Coreano	Vietnamita	Correspondencias
Doctor	博士 (hakase)	bóshì	baksa	bác sĩ	✓ ✓ ✓
Enzima	酵素 (kōso)	jiàosù	hyoso	enzym	✓ ✓ ✗
Física	物理学 (butsurigaku)	wùlǐxué	mullihak	vật lí học	✓ ✓ ✓
Medicina	医学 (igaku)	yīxué	uihak	y học	✓ ✓ ✓
Naturaleza	自然 (shizen)	zìrán	jayeon	tự nhiên	✓ ✓ ✓
Reproducción	再生 (saisei)	zàishēng	jaehyeon	tái sinh	✓ ✗ ✓
Salud	健康 (kenkō)	jiànkāng	geon-gang	kiện khang	✓ ✓ ✓
Teoría	理論 (riron)	lǐlùn	iron	lý luận	✓ ✓ ✓

Correspondencias:

Chino: 8/8 **100%**

Coreano: 7/8 **87,5%**

Vietnamita: 7/8 **87,5%**

Total: 22/24 **91,67%**

Tabla 4: Elementos químicos (6 elementos)

Traducción al español	Wasei-kango	Chino mandarín	Coreano	Vietnamita	Correspondencias
-----------------------	-------------	----------------	---------	------------	------------------

Carbono	炭素 (tanso)	tàn/ thòan-sò* (minnan)	tanso	cacbon	■ ✓ ✕
Cloro	塩素 (enso)	Lù	yeomso	chất clo	✕ ✓ ✕
Elemento	元素 (genso)	yuánsù	wonso	nguyên tố	✓ ✓ ✓
Hidrógeno	水素 (suiso)	qīng/chúi-sò* (Taiwán: hokkien)	suso	hydrô	■ ✓ ✕
Nitrógeno	窒素 (chisso)	Zhìsù	jilso	ni tơ	✓ ✓ ✕
Oxígeno	酸素 (sanso)	yǎngqì/sàng-sò* (minnan)	sanso	khí oxy	■ ✓ ✕

Correspondencias:

Chino: 2/6 **33,33%**

Coreano: 6/6 **100%**

Vietnamita: 1/6 **16,66%**

Total: 9/18 **50%**

Tabla 5: Maquinaria (5 elementos)

Traducción al español	Wasei-kango	Chino mandarín	Coreano	Vietnamita	Correspondencias
Automóvil	自動車 (jidōsha)	qìchē	jadongcha	tự động xa	✕ ✓ ✓
Cámara fotográfica	写真機 (shashinki)	zhàoxiàngjī	sajingi	máy ảnh	✕ ✓ ✕
Máquina	機械 (kikai)	jīxiè	gigye	cơ giới	✓ ✓ ✓
Portaviones	航空母艦 (kōkū-bokan)	hángkōng mǔjiàn	hanggongmoham	Tàu sân bay	✓ ✓ ✕
Remolque	牽引車 (keiinsha)	qiānyǐnchē	gyeonincha	máy kéo	✓ ✓ ✕

Correspondencias:

Chino: 3/5 **60%**

Coreano: 5/5 **100%**

Vietnamita: 2/5 **40%**

Total: 10/15 **66,67%**

Tabla 6: Electricidad (5 elementos)

Traducción al español	Wasei-kango	Chino mandarín	Coreano	Vietnamita	Correspondencias
Bombilla	電球 (denkyū)	dēngpào	jeon-gu	bóng đèn	✕ ✓ ✕
Electrón	電子 (denshi)	diànzǐ	jeonja	điện tử	✓ ✓ ✓
Teléfono	電話 (denwa)	diànhuà	jeonhwa	điện thoại	✓ ✓ ✓
Telégrafo	電信 (denshin)	diànxìn	jeonsin	điện tín	- ✓ ✓
Tren	電車 (densha)	diànchē	jeoncha	xa điện	- ✓ ✓

Correspondencias:

Chino:	3/5	60%
Coreano:	5/5	100%
<u>Vietnamita:</u>	<u>4/5</u>	<u>80%</u>
Total:	12/15	80%

Tabla 7: Idioma (11 elementos)

Traducción al español	<i>Wasei-kango</i>	Chino mandarín	Coreano	Vietnamita	Correspondencias
Contenido	内容 (naiyō)	nèiróng	hamyuryang	nội dung	✓ ✕ ✓
Conversación	会話 (kaiwa)	huìhuà	hoehwa	hội thoại	✓ ✓ ✓
Definición	定義 (teigi)	dìngyì	jeong-ui	định nghĩa	✓ ✕ ✓
Etimología	語源学 (gogengaku)	yǔyuánxué	eowonhak	ngữ nguyên học	- ✓ ✓
Explicación	説明 (setsumei)	shuōmíng	seolmyeong	thuyết minh	✓ ✓ ✓
Expresión	表現 (hyōgen)	biǎoxiàn	pyohyeon	biểu hiện	- ✓ ✓
Información/ servicio de inteligencia	情報 (jōhō)	qínghào	jeongbo	tình báo	✓ ✓ ✓
Obligación	義務 (gimu)	yìwù	uimu	nghĩa vụ	✓ ✓ ✓
Orden	命令 (meirei)	mìnglìng	myeongnyeong	mệnh lệnh	✓ ✓ ✓
Informe/reportaje	報告 (hōkoku)	bàogào	bogo	báo cáo	✓ ✓ ✓
Entrevista/ negociación	会談 (kaidan)	huìtán	jimhoe	hội thảo	✓ ✕ ✓

Correspondencias:

Chino:	10/11	90,90%
Coreano:	8/11	72,73%
<u>Vietnamita:</u>	<u>11/11</u>	<u>100%</u>
Total:	29/33	87,88%

Tabla 8: Literatura (5 elementos)

Traducción al español	<i>Wasei-kango</i>	Chino mandarín	Coreano	Vietnamita	Correspondencias
Escrito/obra	著作 (chosaku)	zhùzuò	jeojak	trú tác	✓ ✓ ✓
Documentos	資料 (shiryō)	zīliào	jaeryo	tư liệu	✓ ✕ ✓
Editorial	出版社 (shuppansha)	chūbǎnshè	chulpansa	nhà xuất bản	✓ ✓ ✕
Obra	作品 (sakuhin)	zuòpǐn	jakpum	tác phẩm	✓ ✓ ✓
Referencia	参考 (sankō)	cānkǎo	chamgo	tham khảo	✓ ✓ ✓

Correspondencias:

Chino:	5/5	100%
Coreano:	4/5	80%
<u>Vietnamita:</u>	<u>4/5</u>	<u>80%</u>
Total:	13/15	86,67%

Tabla 9: Relaciones interpersonales (5 elementos)

Traducción al español	<i>Wasei-kango</i>	Chino mandarín	Coreano	Vietnamita	Correspondencias
Actividad/acción	活動 (katsudō)	huódòng	hwaldong	hoạt động	✓ ✓ ✓
Competición	競争 (kyōsō)	jìngzhēng	gyeongjaeng	cạnh tranh	✓ ✓ ✓
Cuidado de niños	保育 (hoiku)	bǎoyù	gyoyuk	bảo dục	- ✗ ✓
Oferta	提供 (teikyō)	tígòng	gyunhyeong-eul	đề cung	✓ ✗ ✓
Relación	関係 (kankei)	guānxī	gwan-gye	quan hệ	✓ ✓ ✓

Correspondencias:

Chino:	4,5/5	90%
Coreano:	3/5	60%
<u>Vietnamita:</u>	<u>5/5</u>	<u>100%</u>
Total:	12,5/15	83,33%

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS

La muestra semántica ha arrojado de media una correspondencia entre el japonés y el resto de los idiomas de más de un 80%. Los resultados fluctúan entre la máxima del campo semántico de Política y derecho (Tabla 2), con una correspondencia del 97%, y entre la mínima, representada por el ámbito de Elementos químicos (Tabla 4), con un 50%.

De los nueve campos semánticos, tan solo dos se encuentran por debajo del 80% de correspondencia. Estas son las tablas de Elementos Químicos (Tabla 4) y la de Maquinaria (Tabla 5). La correspondencia media de estas dos tablas es del 50% y del 66% respectivamente. Sin embargo, se puede observar algo interesante de estos dos ámbitos semánticos: el coreano muestra una correspondencia del 100% en ambas tablas. Por el contrario, en la Tabla 4 el chino cuenta con un 33% y el vietnamita con un 16% y en la Tabla 5, el chino muestra un 60% de correspondencia y el vietnamita un 40%. El coreano también muestra una correspondencia del

100% en la Tabla 6, Electricidad, que, aunque la correspondencia media sea del 80%, el chino y el vietnamita llegan tan solo al 60% y al 80% respectivamente.

Que el coreano muestre más influencia de los *wasei-kango* demuestra que, por lo menos para estos campos semánticos la influencia que tuvo el japonés en el coreano se debe a la ocupación directa que ejercieron los japoneses sobre el territorio. Esta hipótesis la podemos reforzar con el hecho de que para el campo semántico de Elementos Químicos (tabla 4), mientras que el chino cuenta con una influencia del japonés relativamente baja y no utiliza las palabras de cuño japonés, en idiomas y dialectos usados en Taiwán existen estas mismas palabras *wasei-kango*. Al ser Taiwán otro territorio que los japoneses ocuparon, podemos afirmar que la influencia se deriva otra vez de la ocupación japonesa y no la influencia lingüística y cultural china.

Para el resto de las tablas, este no parece ser el caso. Podemos pensar que los campos semánticos cuyos *wasei-kango* surgieron con anterioridad, cuentan con una mayor influencia en todos los idiomas mayoritarios de Asia Oriental. Este es el caso para los campos semánticos de Política y Derecho (Tabla 2, correspondencia del 97%), Filosofía y Pensamiento (Tabla 1, correspondencia del 96%), Ciencias Naturales, Químicas y Medicina (Tabla 3, correspondencia del 92%), y Literatura (Tabla 8, correspondencia del 87%). Estos son los campos semánticos que más correspondencia ofrecen y en todos ellos el porcentaje del chino es ligeramente mayor.

El porcentaje de correspondencia es muy similar en todos los idiomas, pero el coreano cuenta con una correspondencia media ligeramente superior, lo cual puede interpretarse como que la ocupación japonesa fue más influyente que la superioridad cultural china.

Los ámbitos semánticos que se corresponden con la Tabla 3, la Tabla 9 y la Tabla 7 continuarían la secuencia en orden descendiente de la correspondencia porcentual. De los porcentajes de correspondencia de los ámbitos que se corresponden con la Tabla 7 y con la Tabla 9, es el vietnamita el que cuenta con mayor correspondencia. Al mudar los *wasei-kango* de significado en chino, el vietnamita cuenta con más correspondencia.

Los ámbitos semánticos que se corresponden con estas tablas son los de Idioma (Tabla 7) y Relaciones Interpersonales (Tabla 9). Para explicar por qué las palabras mudaron de significado, proponemos que se debe a que, aunque sea probable que las palabras compartieran

significado originalmente en japonés y en chino, debido al uso, no compartan ya significado actualmente con los *wasei-kango* en japonés.

No obstante, hay palabras en las tablas 7 y 9 que pese a cambiar el significado en chino, existen con el mismo significado en coreano, en vietnamita o en ambos. Pese a que no pueda apreciarse ningún patrón en concreto, podríamos considerar que el chino influyó al coreano y al vietnamita antes de que el uso mudase estas palabras de significado en el chino, sea cual fuere la razón por la que varió el significado, o que fue Japón el que llevó esas palabras a Corea, independientemente del significado que tuvieran esos términos en chino.

Aunque todo apunta que el chino desempeñó una esencial función vehicular a la hora de que el japonés influenciase a los idiomas coreano y vietnamita, tampoco podemos descartar que gran cantidad de palabras *wasei-kango* fueran introducidas en el coreano por la ocupación colonial japonesa.

Aunque se pueda apreciar que existen palabras *wasei-kango* que se introdujeron en los idiomas mencionados hasta ahora por la ocupación japonesa, todo apunta a que un buen porcentaje de ellas llegó a estas regiones gracias a China.

China fue y continuó siendo un referente cultural en Asia Oriental, incluso después de que Japón se alzase a su nivel como potencia definidora del saber. Japón estuvo en contacto con idiomas y conocimiento europeo y norteamericano e hizo uso de los mecanismos necesarios para introducir todo ese saber en una forma de escritura no solo inteligible, sino culturalmente significativa para la esfera de los caracteres chinos que constituye Asia Oriental. No obstante, fue China quien introdujo en Vietnam todas estas palabras y muy probablemente una gran mayoría de las que llegaron a la península coreana.

CONCLUSIÓN

A partir de nuestra muestra léxica, se puede apreciar que el japonés influyó significativamente por medio de los *wasei-kango* al chino mandarín, al coreano de Corea del Sur y al vietnamita de Hanói. En estas lenguas y otros dialectos e idiomas cercanos lingüística y geográficamente permearon estos conceptos acuñados en Japón de muy variados ámbitos, formados por términos pertenecientes a esferas más elevadas y académicas y a ámbitos más cotidianos.

Mediante el análisis de los datos, concluimos que la superioridad cultural china juega un papel clave a la hora de transportar los términos *wasei-kango* al resto de zonas de Asia Oriental. En el caso de Vietnam, creemos que fue únicamente mediante la influencia china que fueron capaces los *wasei-kango* de introducirse en el vietnamita. Sin embargo, la ocupación japonesa y todo lo que esta supuso constituyen otro importante medio por el que los *wasei-kango* partieron de Japón al resto de países. Este hecho puede observarse mediante la influencia de este tipo de palabras en idiomas de Taiwán o Corea, territorios que ocuparon los japoneses durante décadas. Del mismo modo, también puede observarse que los ámbitos semánticos en que las palabras *wasei-kango* han pasado a otros idiomas debido a la ocupación japonesa son aquellas que surgieron con posterioridad y que describen conceptos que muy probablemente llevasen a esas áreas las novedosas tecnologías imperiales. De forma bastante clara se observa en los porcentajes que ofrecen las siguientes tablas: Elementos Químicos (Tabla 4), Maquinaria (Tabla 5) y Electricidad (Tabla 6).

Si bien a los idiomas de Taiwán llegaron mayoritariamente por la ocupación japonesa, en el caso de Corea no queda claro exactamente qué papel jugaron la superioridad cultural de China o la ocupación de Japón a la hora de influenciar su idioma.

Sea cual fuere la forma en que se introdujeran, puede afirmarse que Japón dejó una huella sustancial en todos los idiomas ya mencionados, legado de haber sido el primer país de su región geográfica en embarcarse en un proceso de modernización y occidentalización. No obstante, toda esta influencia lingüística no podría haber sido posible si la influencia cultural y lingüística china no hubiera estado vigente en estas regiones desde finales del s. XIX hasta bien entrado el siglo pasado.

Atendiendo a la cuestión de por qué crearon estas palabras con caracteres chinos, si bien gran cantidad de autores presentan diversas razones por la que sucedió de esta forma, creemos que utilizaron caracteres chinos por la superioridad lingüística y cultural con que contó China en Asia Oriental durante siglos. Gracias a la hegemonía cultural china, el vocabulario académico, científico y especializado de Asia Oriental estaba formado por caracteres chinos por defecto y se fue forjando en Japón una tradición por la cual tenía sentido introducir nuevo conocimiento al japonés haciendo uso de caracteres chinos. Tampoco debemos restar importancia a la

característica con la que cuenta la morfología del japonés, por medio de la cual solo se pueden trincar y recombinar palabras de origen extranjero.

Se puede apreciar que el hecho de que los japoneses usasen caracteres chinos para generar nuevos conceptos permitía también hacer que esas palabras participasen de una tradición académica y cultural que ya llevaba siglos sucediendo. Por lo tanto, parece contraproducente que dejaran de utilizar caracteres para introducir nuevas palabras en el japonés. Con el fin de la creación de palabras de caracteres chinos, acabó consecuentemente la época de los *wasei-kango*. Sin embargo, ¿por qué sucedió de esta forma?

Aunque para responder a esta cuestión entran en juego gran cantidad de factores, consideramos que la razón fundamental que explica el fin de la época de creación de los *wasei-kango* está relacionada con un cambio de referente cultural para Japón.

Este cambio de zona de influencia de la que Japón participaba ocurrió paulatinamente durante finales del s. XIX y comienzos del s. XX, durante su época imperial. Sin embargo, se puede observar más claramente una vez acabada la Segunda Guerra Mundial. Después de esta, Japón fue totalmente sumergido en la esfera de poder de los Estados Unidos de América, país del que Japón recibió una importante influencia cultural y también lingüística. Debido a este cambio, se puede pensar que los Estados Unidos de América arrebataron el puesto a China como referente cultural y lingüístico para Japón.

Este cambio les permitió desechar la idea de tradición de los caracteres chinos que menciona Frellesvig (2010) en pos de la modernidad y la globalización o americanización. De este modo, Japón se desligaba lingüística y culturalmente del resto de Asia Oriental y dejaron de participar del área de influencia lingüística y cultural de Asia Oriental, liderado por China.

Con este significativo cambio, Japón dejó de crear *kango* (palabras chinas en forma) para pasar a una etapa en que los neologismos son en inglés con ligeras variaciones para adaptarlas a la fonética del japonés. Con el tiempo, los japoneses crearon nuevos términos combinando partes de palabras en inglés y también a partir del uso, algunas palabras inglesas mudaron de significado. Estos dos tipos de nuevos términos entran en la categoría de *wasei-eigo* (和製英語), concepto que significa “términos en inglés (英語) hechos en Japón (和製)”. Estas palabras surgieron a partir de una necesidad comunicativa para denominar algún concepto nuevo y fueron

creadas a partir de fragmentos de palabras del inglés que más tarde acortaban y recombinaban. Comparativamente, durante la época de los términos *wasei-kango*, esos nuevos conceptos que creaban estaban formados por partes del chino (caracteres) y las palabras que no necesitaban crear las tomaban directamente del chino.

Con el cambio de referente cultural, el referente lingüístico también cambió para Japón, y podemos observar esto en el claro paralelismo que existe entre los términos *wasei-kango* y los *wasei-eigo*.

En suma, esta transición de *wasei-kango* a *wasei-eigo* no hubiera sido posible sin que Japón hubiese cambiado de área de influencia lingüística y cultural. Puede afirmarse que fue este cambio uno de los más significativos que puso un fin a la época de los términos *wasei-kango*.

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, no fue solo Japón el que fue influenciado cultural y lingüísticamente por los Estados Unidos de América. Los idiomas de las áreas de Asia Oriental también fueron influenciados en mayor o menor medida por el inglés y la globalización o americanización. Consecuentemente el flujo de neologismos en esta zona geográfica dejó de estar centrado en China o secundariamente en Japón. La dinámica de las palabras de nuevo cuño se vio además interrumpida por la independencia política y consecuentemente cultural de ciertas regiones, o de tensiones y una perspectiva aislacionista que adoptaron otros países.

Aunque China siguiera utilizando su propio sistema de caracteres chinos para generar neologismos, con el monopolio del inglés para crear palabras nuevas en el japonés, el coreano y en menor medida el vietnamita, se dio de lado a los caracteres chinos para crear nuevas palabras por defecto que influyeran todo el resto de las regiones de Asia Oriental.

De esta forma, no solo acabó una época en que el japonés dejó de acuñar neologismos con caracteres, sino que también finalizó uno de los últimos movimientos de influencia lingüística centrada en China que ha existido en la historia reciente de Asia Oriental.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, J. C., & Katsuka, T. (2009). *Diccionario español-japonés japonés-español*. Madrid: Editorial Juventud.
- Cambridge University Press. (3 de mayo de 2021). *Cambridge English-Vietnamese Dictionary*. Obtenido de <https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english-vietnamese/>
- Chang, K., & Owen, S. (Edits.). (2010). *The Cambridge History of Chinese Literature* (Vol. II). Cambridge University Press. doi:<https://doi.org/10.1017/CHOL9780521855587>
- Chen, L. (2012). 和製漢語と中国語. 比較日本学教育研究センター研究年報, 217-222. Obtenido de <https://teapot.lib.ocha.ac.jp/records/40953#.YJRZ07UzbIV>
- Chen, S. (30 de mayo de 1997). 中国語の中の日本語. 日文研フォーラム(91), 1-33. doi:<http://doi.org/10.15055/00005709>
- China Daily. (29 de mayo de 2021). *Tracing footprints of PRC's first premier Zhou Enlai in Japan*. Recuperado el 6 de junio de 2021, de China Daily: <https://www.chinadaily.com.cn/a/202105/29/WS60b1d927a31024ad0bac24d8.html>
- Chung, K. (2001). Some Returned Loans: Japanese Loanwords in Taiwan Mandarin. En McAuley, *Language Change in East Asia* (págs. 161-179). Richmond, Surrey: Curzon.
- Collins Dictionary. (12 de mayo de 2021). *Collins Dictionary English-Chinese Dictionary*. Obtenido de <https://www.collinsdictionary.com/dictionary/english-chinese/>
- Cooper, N. (2004). *French Indochina*. Recuperado el 14 de diciembre de 2020, de University of Bristol: <http://www.port.ac.uk/special/france1815to2003/chapter9/interviews/filetodownload,20691,en.pdf>
- Dudden, A. (2005). *Japan's Colonization of Korea*. Honolulu: University of Hawai'i Press.
- Frellesvig, B. (2010). *A History of the Japanese Language*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Huang, K. (6 de Noviembre de 2008). 清末嚴複譯語與和製漢語的競賽. 中央研究院近代史研究所集刊(62), 1-42. doi:10.6353/BIMHAS.200812.0001
- Kay, G. (Marzo de 1995). English loanwords in Japanese. *World Englishes*, 14(1), 67-76. doi:<https://doi.org/10.1111/j.1467-971X.1995.tb00340.x>
- Kwon, N. (2015). *Intimate empire : collaboration and colonial modernity in Korea and Japan*. Durham and London: Duke University Press.
- L.U. Librería Universitaria. (2011). *Diccionario español-coreano*. Esplugues de Llobregat: L.U. LIBRERIA UNIVERSITARIA.
- LinkFang. (14 de marzo de 2021). 東京振武学校. Obtenido de LinkFang: <https://ja.linkfang.org/wiki/東京振武学校>
- Liu, Z. (2018). 現代中国語における日系外来語の受容について. Nagoya: 名古屋大学. Obtenido de <https://irdb.nii.ac.jp/en/01152/0004302433>

- Morrison, R. (1822). *A Dictionary of the Chinese Language* (Vol. III). Macao, China: East India Company Press. Obtenido de https://books.google.es/books?id=x_tGAAAcAAJ&hl=es
- National Taiwan University. (2015). *About NTU*. Recuperado el Abril de 2021, de National Taiwan University: <https://www.ntu.edu.tw/english/about/about.html>
- Naver. (5 de mayo de 2021). *Naver English-Korean Dictionary*. Obtenido de <https://en.dict.naver.com/#/main>
- Seth, M. J. (2016). *Concise History of Modern Korea Vol. 2: From the Late Nineteenth Century to the Present*. Rowman & Littlefield Publishers, Incorporated.
- Shen, G. W. (Diciembre de 2016). 漢字文化圏における近代西洋新概念の受容・交流・共有・文化に関する研究. *高知大学留学生教育*, 10, 37-50. Recuperado el Febrero de 2021, de http://www.jfe-21st-cf.or.jp/furtherance/pdf_hokoku/2008/asia05.pdf
- Takano, S. (Marzo de 2004). 『哲学字彙』の和製漢語—その語基の生成法・造語法—. *神奈川大学人文学研究所報*, 37, 87-108. Recuperado el Febrero de 2021, de <http://human.kanagawa-u.ac.jp/kenkyu/publ/pdf/syoho/no37/3707.pdf>
- Takushoku University. (2015). *University Information: History*. Recuperado el Abril de 2021, de Takushoku University: <https://english.takushoku-u.ac.jp/information/history/>
- Tanaka, T. (1977). 偶然：漱石の場合. *大阪府立大学紀要（人文・社会科学）*, 25, 1-19. doi:<http://doi.org/10.24729/00006463>
- Tohoku University. (2021). *Lu Xun Lecture Hall*. Recuperado el 5 de mayo de 2021, de Tohoku University: https://www.tohoku.ac.jp/en/about/facilities/museums/36_luxun_lecture_hall.html
- Yamasaki, M. (febrero de 2008). 二字漢語（漢日語）と漢越語との対照研究—『漢字語彙集 ベトナム語版』をもとに—. *姫路獨協大学外国語学部紀要*(31), 1-16. Recuperado el 10 de diciembre de 2020, de <https://ci.nii.ac.jp/naid/120006406320/en>